

Atletismo

CIRCULAR DE LA FEDERACION CATALANA DE ATLETISMO

SUMARIO:

Silueta: Llana

Editorial

Joven atleta: Entrénate

Las mejores marcas mundiales
de la temporada

El récord mundial de 4 x 1.500
batido por tres veces en una
jornada

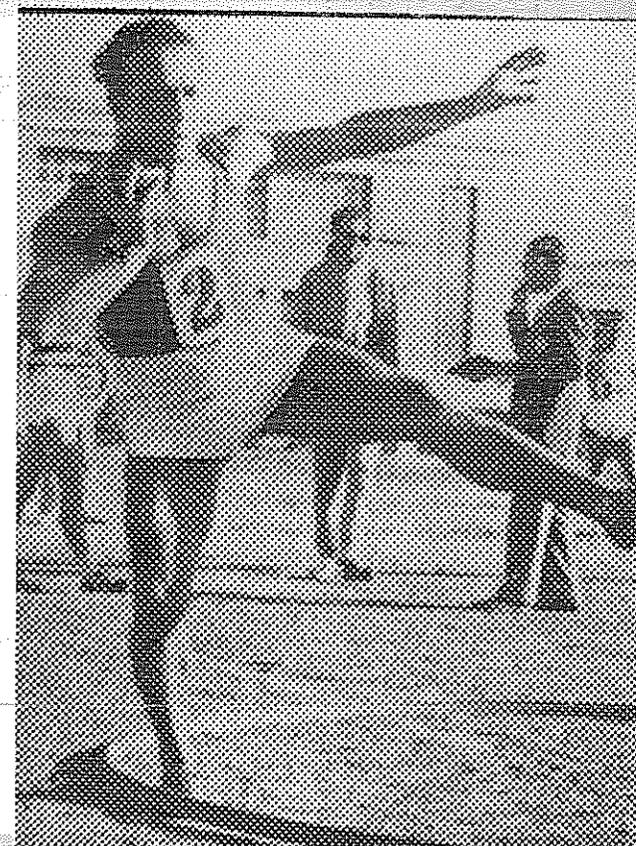
Pirie amenaza los récords
mundiales de 5 y 10 kilómetros

Un nuevo "Viking" Andun
Boysen

Ante el Cross de las Naciones

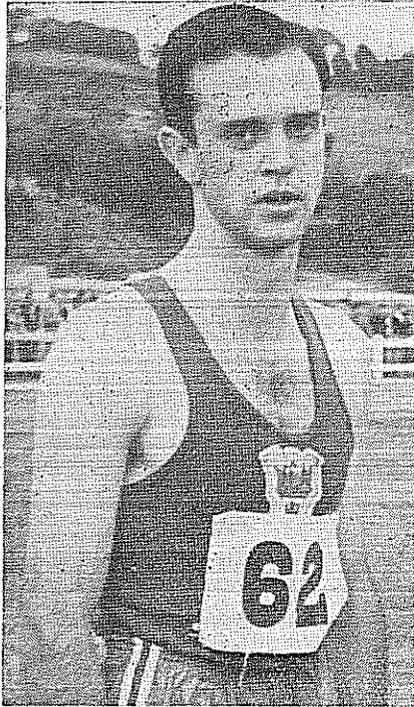
Concepto y significación del
deporte

Records



Manuel Clavero
Campeón de Cataluña de decatlon

Siluetas



Javier Llana

Hoy llega a las páginas de nuestro boletín, la figura del mejor sprinter español actual, y posiblemente del que haya tenido jamás España. Bien es verdad que sus marcas récord, así lo proclaman, pero no hay que olvidar en favor de nuestros atletas de antaño, sus peores pistas, y sus sistemas de entreno no tan perfectos como los de hoy día.

Pero, en Llana enseguida se adivina la fibra del sprinter nato, y aún que

quizá a aparecido en el terreno atlético un poco tarde —24 años— para tener una dilatada permanencia en la especialidad de sprint puro, puede no obstante por un par o tres de temporadas mantenerse por lo menos, en sus actuales posibilidades.

Llana, estudiante en Madrid, nació en Vizcaya, y fué defendiendo a su región, en el encuentro internacional que se dispuso en Tarbes, donde se dió a conocer como un buen sprinter, señalando un empuje con el famoso récord de Sereix en 10"9.

La carrera deportiva de este muchacho ha sido rápida, como la casi mayoría de los que son auténticos sprinters. Pronto se colocó a la delantera de los velocistas españoles, y hoy por hoy no tiene rival en España. En los pasados campeonatos de España, batió de una manera rotunda, a quien era considerado como el sprinter número uno o dos de nuestra nación, nos referimos al canario Ruano. Y, en estas mismas pistas de Anoeta, Javier, barrió de la tabla, el record nacional de los 200 metros, que había establecido el popular Moncho Rodríguez, dejando la nueva marca en 22"3.

Después, intervenciones internacionales en los campeonatos universitarios de Dortmund, y más tarde, reforzando a la selección barcelonesa, en Génova, lograba una victoria internacional al batir al buen destacado velocista italiano Grossi.

Llana con sus 10"8 en 100 y 22"3 en 200 metros, ha venido a dar un poco de prestancia al atletismo nacional.

Editorial

Con la celebración del I Campeonato de España Juveniles por vez primera en Madrid, el atletismo español entra en una nueva fase de la que deben sacarse abundantes frutos dentro de breves temporadas, al ensanchar considerablemente el campo de acción de nuestras actividades—demasiado restringidas hasta ahora—con la savia de estos centenares de muchachos que anualmente vendrán a incrementar nuestras filas con su optimismo y con sus ansias de figurar en primer plano en nuestro deporte, este primer plano que en la categoría nacional, estaba reservado únicamente a los campeones absolutos y que en adelante será uno de los grandes estímulos de la nueva categoría.

Ahora sólo falta que, para redondear su acierto, la Real Federación Española dedique también un esfuerzo a consolidar de una vez el atletismo universitario, que a pesar de estar organizado oficialmente en nuestro ambiente y celebrar sus propios Campeonatos, no rinden ningún fruto positivo porque carece de vitalidad propia al tomar los atletas de los Clubs en edad escolar para sus competiciones en lugar de descubrirles y formarles íntegramente en los centros de enseñanza para que, una vez terminados sus estudios se integren ellos en los Clubs, según ocurre en todas partes. ¿Veremos en la nueva temporada el resurgir de nuestro atletismo universitario? He aquí una bella labor a realizar cuya urgente necesidad salta a la vista y, a la que ningún aficionado regatearía su colaboración y su aplauso.

En el ámbito regional, este fin de temporada en pista se ha señalado por una intensa actividad de la Federación y de algunos Clubs,—concretamente Club Deportivo Hispano Francés y Club Natación Barcelona—con la organización de pruebas para atletas de categorías inferiores y especialistas, que lograron grandes éxitos de participación y buenos resultados técnicos, por lo que tales reuniones merecen ser destacadas y puestas como ejemplo de labor verdaderamente positiva para el descubrimiento de nuevos valores y afianzar nuestros cuadros de especialistas, particularmente en Concursos de los que andamos tan faltados de gente de clase en nuestra región.

Joven Atleta: Entrénate

Por M. Hansenne

La carrera es el movimiento más natural que existe; son los hombres quienes lo han complicado.

Debutante, yo te voy a tutear como tenemos costumbre de hacer en el estadio. Pues una vez revestidos de la túnica deportiva, nos sentimos todos iguales, jóvenes o viejos, campeones o principiantes. La ceniza, que recoge el sudor de los desconocidos, como el de los corredores célebres, es nuestra pasión común. Y las huellas dejadas por las tachuelas son todas anónimas...

El entrenamiento moderno exige dos horas de trabajo cotidiano. Sin embargo, no te esfuerces demasiado: estas dos horas constituyen el tiempo consagrado al entrenamiento por un atleta ya formado. Antes de poder considerar como tal, te será preciso tener paciencia durante dos años al menos.

El corazón, al igual que todo músculo, se habitúa progresivamente al aumento de ejercicios que le exige la carrera, y de la misma manera que los músculos esqueléticos mejoran su función dando un mayor rendimiento con menos gasto de energía, el corazón hace lo mismo disminuyendo la frecuencia y aumentando el volumen de contracción, es decir el volumen sistólico; por ello todos los atletas tienen el pulso, menos de lo normal.

Deduces, pues, que si tu entrenamiento es llevado con sabiduría, los latidos de tu corazón irán en disminución, lo mismo en el ejercicio que en el reposo, comparándolo con el principio: así, si tu corazón late a 70 pulsaciones al comenzar, después latirá a

60 y aún menos todavía, cuando pasen dos años, y si late a 110 después del tercer 300 lisos corridos en 48", latirá alrededor de los 90 pasado este tiempo. Este control cardíaco te probará que tú obras con sabiduría y que vas en progreso. Eso debería asegurarte sobre los efectos de los métodos modernos que tienen la ventaja de evitar en el entrenamiento todo esfuerzo violento. Correr una hora o dos por día, yendo reposadamente, es mucho menos pernicioso que correr tres minutos a viva marcha. No olvidéis jamás esto.

El apoyo del pie es un «tópico» usado

Vamos a revisar rápidamente, ahora, ciertas leyes de la carrera. El apoyo del pie, en primer lugar. Hay tres maneras de pisar la ceniza: avanzando la punta del pie, la planta y por fin el talón.

El apoyo del talón es una antigua buria que ha vivido. Se puede relegar en el museo de antigüedades del atletismo, al lado de las prácticas que aconsejaban cerrar las manos o poner un pañuelo en la boca.

El avance de la punta del pie es extremadamente raro. Conviene a ciertos individuos muy ligeros, como lo era Roger Rochar, por ejemplo. Sólo un atleta de cada cien mil puede pisar el suelo como lo hacía Rochar.

El avance más normal, más lógico, es aquel que se hace con la ayuda de la planta del pie. Es el más natural y el único que debería ser adoptado. Jamás habría habido forma de correr en la ceniza de otro modo si el mundo del atletismo no se hubiera argumen-

tado de pseudofakires, que han querido complicar una cosa que estaba bien clara. Ciertamente, hay evolución del pie en la actitud de la carrera, pero ello se efectúa (maquinalmente) de la siguiente forma: planta del pie, talón, punta. No hay necesidad de nadie para aplicar este movimiento; nace de él mismo. El único consejo que se puede dar a los corredores de semifondo es de pisar el suelo con la planta del pie, LADO EXTERIOR. El resto es del viento...

Respira por la boca

¿Cómo respirar en la marcha? Por la boca, porque los cambios respiratorios aumentan forzosamente durante el esfuerzo, el organismo tiene necesidad de más oxígeno.

Yo tengo deseo de añadir: y es esto todo. No hay en Francia quien haya conseguido hacer de la respiración en marcha una cosa más científica, y, por consiguiente, más complicada, con un ritmo relacionado a un número de pisadas. Personalmente yo no sabía, después de diez años de práctica, cómo respiraba, sino que yo lo hacía por la boca, y si no lo hubiera sabido, eso no habría cambiado nada. No te preocupes de esta cuestión, que no tiene importancia. La carrera es el movimiento más natural que existe: son los hombres quienes lo han complicado.

Cultiva tu personalidad

Tú lees los periódicos, tú vas al cine: tú sabes, pues, que Reiff corre de tal manera, o Zatopek de otra. Como tú les admiras mucho, tienes tendencia a copiar su estilo. Esto es una gran falta por tu parte. Si Zatopek hubiera tratado de imitar el Filandais Héino, no habría sido jamás Zatopek.

Evita sobre todo el querer imitar una zancada demasiado grande. Jules Ladoumégue, con su conformación especial, sus piernas inmensas y su busto corto. Demasiados desean correr como Ladoumégue y ellos no se retiran de su decepción. De preferencia correrás tan naturalmente como te sea posible. La zancada que conviene a tu conformación se despegará de sí misma. Ni demasiado larga ni muy corta, ella te permitirá obtener el mejor rendimiento. Sobre todo ensaya darla, con el menor esfuerzo posible.

No subas las rodillas exageradamente, y vuelve la pierna atrás, la que posas sobre el suelo tan rápido como puedas.

El movimiento de los brazos durante la marcha, que hace pensar en un péndulo, debe permanecer constantemente flexible, lo que es por otra parte extremadamente difícil. En los 1.500 metros, los brazos no sirven mucho para la progresión. Estos son realmente útiles al momento decisivo de la carrera, es decir, el del sprint final. Barthel, por ejemplo, casi no se valió de sus brazos durante los 1.500 olímpicos. Pero él no ha tenido que sufrir el handicap de éstos, lo que hubiera sido si sus hombros y sus manos estuvieran encogidas durante la prueba. En resumen, los brazos aseguran principalmente el equilibrio del movimiento. La dificultad consiste en conservarlos relajados, de principio a fin, a fin de poderlos utilizar mejor en el momento del esfuerzo final. El resto es de la literatura.

Zatopek, si se atuviera a los principios oficiales dictados por ciertos manuales, sería un corredor de un estilo mediocre, e incapaz, por consiguiente, de obtener el menor resultado. Su brazo izquierdo va pegado al cuerpo mientras que el derecho va muy separado.

¿Cuál es la importancia? Lo esencial es que Zatopek corre más rápido y eso es posible porque él conserva sus brazos y manos muy relajadas durante los 10.000 metros. Un gran número de corredores pueden mostrar un estilo mucho más brillante. Pero en 34 minutos...

Créeme: la marcha a pie es un ejercicio extremadamente simple. Un niño de ocho años que corre en la calle lo hace sin defecto.

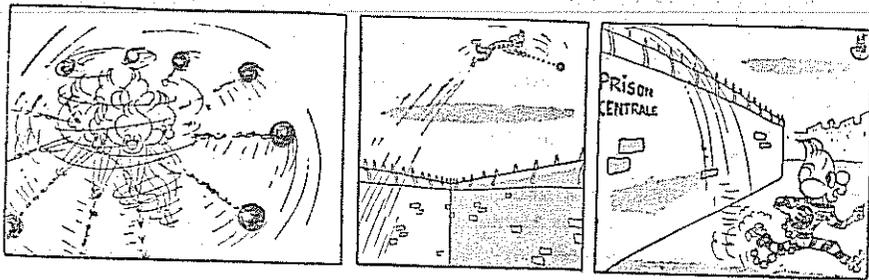
Ahora que sabes esto y que has visto disiparse un poco los velos que te oscurecían el horizonte, coge sin miedo tu equipo para venirte al entrenamiento.

Comienza por una hora, tres veces por semana, a fin de que tu organismo se habitúe lenta y progresivamente al ejercicio de la carrera.

Pero ¿dónde? Esto tampoco tiene importancia. ¿No hay pista cerca del domicilio donde tú trabajas o vives? Que es lo que puedes hacer, eso. La ceniza no es indispensable para entrenarte. La selva, la campiña, el bosque, son buenos para ello, basta con que el terreno sea llano. Comienza por correr lentamente durante veinte minutos, para preparar tu musculatura. En seguida, alterna sprints largos y marcha. ¿Cuántos sprints y qué longitud? Hasta la aparición de la fatiga. No hagas nada estando contraído o a

punto de estarlo. Si tú tarde 42" sobre 300, lo que te es fácilmente posible controlar, prueba a correr seis veces esta distancia en 48", con ocho minutos de intervalo, pero no lo hagas más que cuatro veces si el cansancio se manifiesta. En la sesión siguiente, pasa de 300 a 600. Si tardas 1'40', corres tres 600 en 1'55', con quince minutos de intervalo. Y para la tercera sesión semanal, trabaja al «tren» corriendo dos veces 1.00 metros con veinte minutos de intervalo, y añadiendo veinte segundos a tu récord personal sobre la distancia. Después de cada sesión, haz diez minutos de «footing» para facilitar el retorno de la calma. Ulteriormente, te daré comunicación de un cuadro para los corredores de fuerza diferente, a fin de que comprendas mejor la importancia de la dosificación.

Todo el espíritu del entrenamiento moderno se halla inscrito en este ritmo. Nada de esfuerzo intenso en el entrenamiento, que provocaría un agotamiento cardíaco en corto tiempo, al igual que un gasto de influjo nervioso, sino una repetición enlazable de esfuerzos ligeros. De esta forma, tu corazón, tus músculos y tus nervios se habituaron progresivamente al ritmo de la carrera. Después de un año de esta preparación, podrás entrenarte diariamente una hora y, un año más tarde, dos horas.



Las mejores marcas Europeas de la temporada

Finalizando ya la temporada de pista — pocas competiciones quedan ya de importancia en el momento que trazamos estas líneas... — vamos a establecer las mejores marcas europeas del año en curso, y a doce meses de los campeonatos de Europa. Esta relación puede ser guía y faro para establecer la candidatura de los posibles campeones en Berna en el año 1954.

Tras las marcas reseñadas, los próximos campeonatos se anuncian como uno de los más brillantes que habrá de registrar la historia de los mismos.

En este año 1953, algunos atletas han llegado, no diremos a la cumbre de su carrera deportiva, ya que es posible que se hallen en los comienzos de la gloria, tal el caso Gordion Piero, que en este último mes, por dos veces se ha mostrado amenazador al récord del mundo de los 5 y 10 kilómetros, cuyos detentores, Haegg y Zatopek, dan categoría a la marca que se mantiene en la tabla.

En fondo es donde la cosa parece ponerse más interesante, ya que con Pirie, Kovacs, Kutz, Anoufriv y Zatopek, la carrera a la meta Haegg toma cada vez más movilidad y sólo falta saber quién es el que llegará primero.

El húngaro Kovacs es quien se ha situado, con sus 14'1"2, en segunda posición detrás del ruso Anoufriv, que en esta primera marca del año, 13'58"8, quedó a seis décimas del récord del mundo.

En los 10.000 metros, también ha quedado puesto de manifiesto que cada vez son más los que se atreven a bajar de los 30 minutos. Esta temporada habrá servido para dar entrada a cuatro atletas más entre esta selección de corredores de menos de los 30. El primero, Pirie, 29'17"4, y con ello el británico señala sus grandes posibilidades al récord de Zatopek, esto si, como cada año, al llegar la temporada otoñal, Zatopek no se dispone a mejorar sus propias marcas y a distanciarse de los aspirantes a recordman.

Tcherbatov y Strandli consiguen este año la mejor marca mundial y con ello el puesto de recordman en la tabla.

También el checo Skobla, en peso, persiguiendo cada vez más a los americanos dejando el récord de Europa a 17 m. 36, pero los norteamericanos tampoco se duermen en sus laureles, y ya hemos visto cómo por mediación de O'Brien han pasado de los 18 metros.

Siguen Consolini, en disco, y Hyytiainen, en jabalina, los mejores europeos de sus respectivas especialidades.

Esperemos que los venideros campeonatos proporcionarán una lluvia de récords en demostración del constante progreso — sobre todo técnico — de los actuales atletas.

100 metros

1. H. Futtlerer (Al.)	10"4
2. E. Schoeder (Al.)	10"4
3. L. Sanadze (URSS)	10"5
4. K. Kaas (Al.)	10"5
5. F. Broz (Chec.)	10"5
6. M. Jovancic (Yug.)	10"4
7. L. Grigoriev (URSS)	10"6
8. E. Kizka (Pol.)	10"6
9. B. Goldovanyi (Hung.)	10"6
10. H. Wehrli (Suiza)	10"6
11. E. M. D. Bailey (G. B.)	10"6
12. V. Riabov (URSS)	10"6
13. R. Bouino (Fran.)	10"6
14. P. Paceli (Yug.)	10"6
15. J. Vercruysse (Bél.)	10"6
16. P. Kraus (Al.)	10"6
17. B. Takariev (URSS)	10"6
18. C. Germonprez (Bél.)	10"6
19. V. Soukharev (URSS)	10"6
20. A. Gravrilov (URSS)	10"6
21. V. Jaucecek (Chec.)	10"6
22. A. Kolev (Bul.)	10"6

Con viento favorable: 10"4 Kraus (Al.), 10"5 Bonino (Fran.), 10"6 Derooy (Bél.), Busser (Al.), Schneider (Al.), Springer (Al.), Steinbach (Al.).

200 metros

1. V. Jeenecek (Chec.)	21"
2. K. Haas (Al.)	21"1
3. Ignatiev (URSS)	21"1
5. E. M. D. Bailey (G. B.)	21"2
4. H. Futtlerer (Al.)	21"2
6. Sangermano (Italia)	21"3
7. E. Schoeder (Al.)	21"3
8. P. Kraus (Al.)	21"4
9. L. Kalaev (URSS)	21"4
10. H. Geister (Al.)	21"5
11. W. Montanari (Italia)	21"5

12. Z. Baranowski (Pol.)	21"5
13. B. Torakev (URSS)	21"5
15. B. Shenton (G. B.)	21"5
16. G. Brannstroem (Suecia)	21"5

400 metros

1. K. Haas (Al.)	46"3
2. A. Ignatiev (URSS)	46"8
3. H. Geisert (Al.)	47"3
4. L. Wolfbrandt (Suecia)	47"4
5. G. Brannstroem (Suecia)	47"4
6. R. Moens (Bél.)	47"7
7. P. Fryer (G. B.)	47"8
8. Sexton (G. B.)	47"9
9. E. Pilags (URSS)	47"9
10. F. Banhalmi (Hun.)	48"
11. M. Filo (Chec.)	48"

800 metros

1. S. Jungwirth (Chec.)	1'48"6
2. R. Moens (Bél.)	1'48"6
3. A. Boysen (Nor.)	1'48"9
4. T. Ekfeld (Suecia)	1'49"
5. O. Aberg (Suecia)	1'49"6
6. G. Nielsen (Din.)	1'49"6
7. G. Ivakin (URSS)	1'49"6
8. R. Bannister (G. B.)	1'50"
9. Kontio (Fin.)	1'50"
10. Barkanyl (Hun.)	1'50"
11. Szentgalli (Hun.)	1'50"1
11. G. Rasquin (Lux.)	1'50"4

1.500 metros

1. S. Karlsson (Suecia)	3'44"2
2. R. Bannister (G. B.)	3'44"8
3. D. Johansson (Fin.)	3'44"8
4. S. Jungwirth (Chec.)	3'45"
5. I. Erikssen (Suecia)	3'45"2
6. E. Beres (Hun.)	3'46"6
7. J. Nankeville (G. B.)	3'46"6
8. I. Taipale (Fin.)	3'46"8

9. W. Lueg (Al.)	4'47"
10. T. Lundberg (Suecia)	3'47"4
11. O. Aberg (Suecia)	3'47"6

5.000 metros

1. Anoufrieu (URSS)	13'58"8
2. J. Kovacs (Hun.)	14' 1"2
3. V. Kutz (URSS)	14' 2"3
4. G. Pirie (G.B.)	14' 2"6
5. E. Zatopek (Chec.)	14' 3"
6. A. Mimoun (Fran.)	14' 8"4
7. I. Taipale (Fin.)	14'14"4
8. H. Posti (Fin.)	14'14"6
9. H. Schade (Al.)	14'15"6
10. G. Reiff (Bél.)	14'15"6
11. B. Albertsson (Suecia)	14'15"6

10.000 metros

1. G. Pirie (G. B.)	29'17"4
2. A. Anoufrieu (URSS)	29'23"2
3. E. Zapotek (Chec.)	29'25"8
4. V. Kutz (URSS)	29'41"4
5. H. Posti (Fin.)	29'49"8
6. A. Mimou (Fran.)	29'51"
7. J. Kovacs (Hun.)	29'51"2
8. G. Sando (G. B.)	29'56"2
9. U. Julin (Fin.)	30'
10. O. Rinteenpaa (Fin.)	30'00"2

110 metros vallas

1. Boulanchik (URSS)	14"4
2. P. Hildreth (G.B.)	14"6
3. S. Popov (URSS)	14"6
4. F. Parker (G.B.)	14"6
5. J. Litujev (URSS)	14"7
6. J. Mrazek (Checoesl.)	14"7
7. O. Bernard (Suiza)	14"7
8. B. Steines (Alemania)	14"7
9. R. Lundberg (Suecia)	14"7
10. J. Roudniska (Francia)	14"7

400 metros vallas

1. J. Litujev (URSS)	50"7
2. A. Julin (Finlandia)	50"9
3. T. Luniev (URSS)	51"7
4. A. Lippay (Hungria)	52"2
5. L. Ylander (Suecia)	52"2
6. S. O. Eriksson (Suecia)	52"2
7. G. Cury (Francia)	52"3
8. H. Whittle (G.B.)	52"4
9. A. Filiput (Italia)	52"6
10. D. Gracia (G.B.)	52"7

3.000 metros steeple

1. O. Rinteenpaa (Finl.)	8'44"4
2. P. Segedin (Yugoosl.)	8'47"8
3. V. Kasantzjev (URSS)	8'51"2
4. L. Jeszensky (Hungria)	8'54"6
5. M. Salikov (URSS)	8'54"6
6. F. Marouline (URSS)	8'56"2
7. E. Kadiajkin (URSS)	8'57"8
8. C. Seedeberg (Suecia)	8'58"
9. A. Savenko (URSS)	8'58"6
10. C. Komarskich (URSS)	9'1"4

Altura

1. Soeter (Rumania)	2 m. 02
2. J. Lansky (Checo.)	2 m. 01
3. B. Nilsson (Suecia)	2 m.
4. G. Svensson (Suecia)	2 m.
5. G. Damitio (Francia)	2 m.
6. P. G. Thiam (Francia)	2 m.
7. W. Herssens (Bélgica)	1 m. 96
8. E. Roques (Francia)	1 m. 95
9. A. Ahman (Suecia)	1 m. 95
10. P. Halme (Finlandia)	1 m. 95
11. Z. Levandowski (Polonia)	1 m. 95
12. J. Iliasov (URSS)	1 m. 95
13. I. Stepanov (URSS)	1 m. 95
En exhibición o fuera de concurso	
Nilsson	2 m. 03

Longitud	
1. G. Foeldesay (Hungria)	7 m. 76
2. H. Visser (Holanda)	7 m. 52
3. V. Leskevitch (URSS)	7 m. 42
4. K. Lewald (Alemania)	7 m. 40
5. J. Valkama (Finl.)	7 m. 40
6. L. Grigoriev (URSS)	7 m. 40
7. Porrasalmi (Finl.)	7 m. 39
8. H. Ihlenfeld (Alem.)	7 m. 339
9. J. Valtonen (Finl.)	7 m. 36
10. E. Mallek (Alem.)	7 m. 35
Con viento favorable, H. Oberbeck (Alemania) 7 m. 43	

Pértiga	
1. Denisenko (URSS)	4 m. 44
2. R. Lundberg (Suecia)	4 m. 35
3. Olenius (Finl.)	4 m. 31
4. M. Milakov (Yugoes.)	4 m. 31
5. V. Gladtschenko (URSS)	4 m. 30
6. V. Brashnik (URRS)	4 m. 30
7. V. Kniasev (URRS)	4 m. 330
8. E. Landstroem (Finl.)	4 m. 26
9. A. Pretov (URRS)	4 m. 25
10. L. Lind (Suecia)	4 m. 25

Triple salto	
1. Tcherbakov (URRS)	16 m. 23
2. R. Norman (Suecia)	15 m. 15
3. T. Lehto (Finl.)	15 m. 07
4. S. Eriksson (Suecia)	15 m. 06
5. M. Rehak (Checoesl.)	15 m. 05
6. A. Puskas (Hungria)	14 m. 99
7. M. Baye Malic (Francia)	14 m. 96
8. N. Dagarov (Bulg.)	14 m. 91
9. G. Frister (Alem.)	14 m. 90
10. A. Bertacca (Italia)	14 m. 87

Pesc	
1. S. Kobla (Chec.)	17 m. 36
2. R. Nilsson (Suec.)	17 m.
3. O. Grigalka (URRS)	16 m. 54

4. H. Lipp (URRS)	16 m. 43
5. J. Savidge (G.B.)	16 m. 397
6. P. Sarcevic (Yug.)	16 m. 31
7. H. Heinaste (URRS)	16 m. 21
8. G. Feodorov (URRS)	16 m. 15
9. T. Priwer (Pol.)	16 m. 01
10. S. Nord (Suecia)	15 m. 95

Disco	
1. Consolini (Italia)	55 m. 34
2. F. Klics (Hungria)	53 m. 35
3. Nilsson (Suecia)	53 m. 13
4. G. Tosi (Italia)	52 m. 99
6. O. Grilgaka (URRS)	53 m. 17
7. J. Szecsenyl (Hung.)	51 m. 26
8. A. Merta (Chec.)	50 m. 84
9. C. Lindroos (Finl.)	50 m. 72
10. V. Krivokapic (Yug.)	50 m. 72

Jabalina	
1. Hyytuainen (Finl.)	77 m. 23
2. V. Kuznetsov (URRS)	76 m. 59
3. S. Nikkinen (Finl.)	75 m. 17
4. P. Vestrinen (Finl.)	74 m. 23
5. V. Ciboulenko (URRS)	73 m. 47
6. O. O. Kauhanen (Finl.)	72 m. 47
7. O. Bengtsson (Suecia)	71 m. 53
8. E. Ojamo (Finl.)	71 m. 29
9. E. Roberg (Norueg.)	71 m. 25
10. V. Kuisma (Finl.)	70 m. 84

Martillo	
1. S. Strandli (Nor.)	62 m. 36
2. M. Maca (Chec.)	61 m.
3. J. Csermak (Hung.)	60 m. 22
4. I. Nemeth (Hung.)	58 m. 92
5. K. Storch (Alem.)	68 m. 91
6. M. Krivocosov (URRS)	58 m. 49
7. L. Gubijan (Yug.)	58 m. 41
8. S. Nienachev (URRS)	57 m. 63
9. O. Engel (Chec.)	56 m. 94
10. M. Spiridon (Rum.)	56 m. 94

El récord mundial de 4 x 1.500 batido por tres veces en una misma jornada

Inglaterra mejor tiempo 15'27"2

Caso curioso el de este record de 15'30"2, que había establecido en 1949 el equipo sueco de bomberos GEFLE IF, y que en el curso de la jornada del 23 de septiembre tres equipos nacionales, Hungría, Inglaterra y Suecia mejoraban la antigua marca del célebre equipo del Gefle.

Primeramente Hungría, en Budapest y ante 10.000 personas, y pocas horas después Inglaterra y Suecia, y Alemania, ante el clamor de 35.000 espectadores, luchaban entre si, mejorando las dos primeras, el tiempo, no ya el oficial del Gefle, sino también el que con 15'29"2, habían establecido los húngaros.

Y lo extraordinario del caso es, que los ingleses, privados de Bannister y Chataway, y Seaman, pudieron todavía alcanzar el record y batir a sus adversarios los suecos, que sobre el papel aparecían superiores.

Pero la táctica de Jack Crump, para sus atletas, fué la de que cada uno de sus equipiers, había de marcar a su adversario sueco, y así con esta táctica, Law y Dunkley, de los que pocos hubieran esperado que resistieran a sus adversarios, Lundberg y Aberg, colaboraron no poco en el pleno triunfo de su equipo. Bien es verdad que

el gran fenómeno Pirie, tercer relevo de los ingleses, desbordó ya a la maravilla del medio fondo sueco Eriksson, siendo entonces una carrera sin preocupación, la que hiciera el último corredor del equipo británico, Nankeville.

El equipo alemán falló a poco más de media mitad de la carrera, a pesar de sus grandes figuras, como Dorhow, Lamer y Lueg.

Los tiempos que se dieron para los cuatro británicos fueron: Dunkley, 3' 53"4; Law, 3'50"; Pirie, 3'50"2 y Nankeville, 3'53"6.

Es de esperar que tras este pase del record a Inglaterra, los suecos, contando con los mejores medio fondistas del mundo, se aprestarán en el año próximo a recuperar un record que puede ser mejorado, ya que la media de 3'51"8 que da el actual record, no es ninguna cosa del otro jueves, teniendo en cuenta la condición de equipos nacionales, ya que otra cosa era cuando el record lo detentaba el equipo de club GEFLE IF.

Para el año próximo, es posible que los suecos fijen su vista a este record, y tengan como premisa los 15'20". Cla-

Continuación en la página 14

Pirie amenaza los records mundiales de 5 y 10 kilómetros

Uno de los atletas que más habrán brillado en este 1953, habrá sido el inglés Gordon Pirie —la más firme esperanza del atletismo británico actual— y que en el corto espacio de ocho días, pudo hacerse con los records del mundo, de los 5 y 10.000 metros, en poder de dos de las más prestigiosas figuras del pedestrisimo moderno —Haegg y Zatopek—. Pirie primero y a través del Alemania-Gran Bretaña, y después del Suecia-Gran Bretaña, corrió los 5 y 10.000 metros, respectivamente, con los extraordinarios tiempos de 14'2"3 y 29'17"2, marcas que sitúan a Pirie en cuarto puesto entre los mejores 5.000 metros de todos los tiempos y en segunda posición en los 10.000 metros.

En las dos carreras, el factor tiempo, fué desfavorable al campeón británico, que halló las pistas pesadas a causa de la lluvia.

Pero vayamos a un análisis de cada una de las dos carreras, pues la proeza bien se lo merece. Pirie, bajo la tabla de su actual consejero, el célebre entrenador alemán Gerchler, tenía prevista una carrera con tiempos parciales para unos 13'55, o sea por debajo del actual record mundial de Haegg en 13'58"2. La salida, la hizo lenta, lo que motivó un retraso de 1'8" en los 2.000 metros, pero un kilómetro más tarde —en los 3.000 metros— Pirie, había conseguido recuperar la desventaja, que perdería nuevamente en el último kilómetro a causa de la fatiga.

A su paso por las 3 milas (4.327 m.) le fueron cronometrados a Pirie, 13'34, o sea a un segundo del record mundial de Haegg —13'32"4—. Ni el consuelo le quedará de que sea record de

Inglaterra, por haber sido obtenida la marca en el extranjero y no permitirlo los reglamentos británicos.

Los tiempos de Pirie fueron:

1 km.	2'49"4	2'49"4
2 km.	2'47"4	5'36"8
3 km.	2'45"8	8'22"6
4 km.	2'48"8	11'11"4
5 km.	2'51"2	14'2"6

No hay duda, que el record se halla más amenazado que nunca, pues pocos días antes que Pirie señalara esta excepcional marca, otro corredor, el ruso Kutz, lograba la tercera mejor marca mundial con sus 14'2"4.

Y transcurridos apenas ocho días de su marca en los 5.000 metros, Pirie, en su carrera de 10.000 metros del Suecia-Gran Bretaña, obtuvo la marca de 29'17"2, segunda mejor marca y sólo a quince segundos del record de Zatopek, cuando había llevado ventaja hasta los 8 kilómetros, sobre la marcha prevista. Pero aún que no pudo con el record, quedó bien patente que Pirie puede ser el futuro recordman del mundo ya que sin haber hallado por segunda vez, la pista pesada, es posible que Pirie ya sería el nuevo recordman.

Veamos los tiempos de Pirie y los de Zatopek en su record de 29'2"8, para poder hacer una confrontación sobre las posibilidades del inglés.

Los tiempos parciales de Pirie y Zatopek

	Pirie	Zatopek
1 Km.	2' 44"	2' 58" 4
2 Km.	5' 38"	5' 51" 8
3 Km.	8' 34"	8' 46" 8
4 Km.	11' 31"	11' 41" 5
5 Km.	14' 29"	14' 37"
6 Km.	17' 24"	17' 31"
8 Km.	20' 21"	20' 24"
8 Km.	23' 21"	23' 20"
9 Km.	29' 19"	26' 15"

El progreso de Boysen

	800 metros.	1.000 metros.
1948	1'53"3	
1949	1'52"2	
1950	1'48"7	2'24"5
1951	1'50"4	2'25"2
1952	1'48"2	2'22"3
1953	1'48"9	2'20"4

Otros records de Boysen: 400 m. 48"8
1.500 m. 3'48"8 = 1 millo (1609 m. 49)
47"2.

El noruego Audun Boysen se ha proclamado recordman del mundo de los 1.000 metros, al vencer en una carrera de tentativa al record, promovida por el belga Moens.

Boysen ha destronado al campeón olímpico Whitfield, que desde el 16 de agosto en Eskiltuna, con sus 2'20"4, pasó a ser recordman del mundo del kilómetro, distancia que fué batida por dos veces en el curso del año 1952, siendo su último detentor el checo Jungwirth.

La carrera deportiva del noruego, ha sido rápida y en dos años, ha logrado un tal progreso que le ha encumbrado en la cima de la gloria.

Audun Boysen nació en Rissa (distrito de Trondheim), en 1929, distrito del que han salido figuras tan destacadas del deporte noruego, como el skiador-atleta Stokken y el patinador Liaklev.

Boysen acaba apenas de terminar sus estudios en la universidad de Oslo, interrumpidos hace un año, por un corto espacio de tiempo para el cumplimiento de un período militar.

Un nuevo "Viking" AUDUN BOYSEN Llega a recordman del Mundo del Kilómetro

Es un muchacho rubio, sonriente, de mirada azul y de trato franco.

Se reveló como gran corredor en 1950. El 6 de julio de aquel año, corrió en Oslo, unos 800 metros en 1'50"8 y poco tiempo después, el 10 de agosto, en Goeteborg, en 1'48"7, hazaña que le proclamó como uno de los favoritos para los campeonatos de Europa.

Cometió pero un error, que le valió posiblemente la pérdida del título que se disputaba. Salió a fuerte tren pasando los 400 metros en 50"6, pero este endemoniado tren, le perjudicó cuando, a la entrada de la recta, atacaron sus adversarios y no pudo contraatacar. Se desfondó y se clasificó quinto, detrás de Parlett, Hansenne, Bannister y Bengtsson, con el tiempo de 1'51"4.

Pero su madera de campeón le elevaría pronto entre las grandes figuras. Su mejor marca en 1951, 1'50"4. Llegamos en 1952, donde en los Juegos fué eliminado en las semifinales. Corrió también los 1.500, sin gran éxito, aún que llegó a la final.

El 6 de agosto resistió a Mel Whitfield en Goteborg, realizando 1'48"2 contra 1'48". El 18 del mismo mes en Upsala, todavía 1'48"8.

Durante el presente año, Boysen, ha pasado como un buen corredor de tren de larga zancada «liebre» ideal para sus adversarios. En Bruselas el 17 de junio, permitió al belga Moens revelarse, y dejar el record de Bélgica a 1'48"8, mientras que Boysen terminaba con 1'49"6.

En un encuentro contra Ekfeldt, batió a éste en 1'48"9 por 1'49" el sueco. Y en este día venturoso para la carrera atlética de Boysen, en la que batió un record del mundo, el corredor de «tren» batió a Moens, clasificado como mejor «sprinter» en finales de carrera. Le dejó en los 120 metros finales. El belga vale 47" en los 400 metros, el noruego apenas 49". Sobre 1.000, la resistencia o velocidad de tren «ahoga» la velocidad.

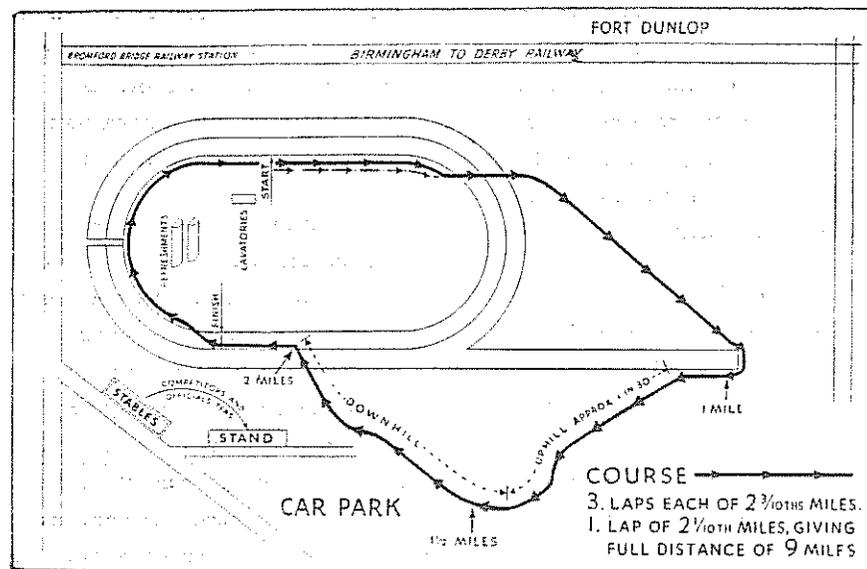
LOS MEJORES SOBRE EL KILOMETRO

1953 1. Boysen (Nor.) 2'20"4

1953	2. Whitfield (E.U.)	2'20"8
1953	3. Moens (Bélg.)	2'20"9
1953	4. Jungwirth (Tch.)	2'21"2
1952	5. Aberg (S.)	2'21"3
1946	6. Gustafson (S.)	2'21"4
1948	7. Hansenne (Fr.)	2'21"4
1941	8. Harbig (AL.)	2'21"5
1952	9. Nielsen (Dan.)	2'21"8
1943	10. Liljequist (S.)	2'21"9
1944	11. A. Andersson (S.)	2'21"9

HISTORIAL DEL RECORD

1913	Mickler (AL.)	2'332"3
1918	Bolin (S.)	2'29"1
1922	Lundgren (S.)	2'28"6
1926	S. Martin (Fr.)	2'26"8
1927	Peltzer (AL.)	2'25"8
1930	Ladoumegue (Fr.)	2'23"6
1941	Harbig (AL.)	2'21"5
1946	Gustafson (S.)	2'21"4
1948	Hansenne (Fr.)	2'21"4
1952	Aberg (S.)	2'21"3
1952	Jungwirth (Tch.)	2'21"2
1953	Whitfield (E. U.)	2'20"8
1953	Boysen (Nor.)	2'20"4



ANTE EL CROS DE LAS NACIONES Pensemos en Birmingham... y también en San Sebastián

Por Gerardo García

Dentro de bien poco tiempo, comenzará la llamada temporada invernal con las carreras de campo a través. Y, con ello, nuestras inquietudes, o lo que deberían serlo ante la próxima temporada internacional de cross, cuya prueba cumbre, es el Cross de las Naciones.

Fijando la vista en esta competición, deberíamos encaminar todos nuestros esfuerzos durante estos seis meses que nos separan hasta llegar al Cross de

las Naciones, y formar un potente equipo, para que en Birmingham, la clase del pedestrismo español, se mantuviera en el puesto conquistado en París, y superarlo a poder ser.

España ha demostrado que posee materia prima para sobresalir en las carreras pedestres. En toda época de la historia de nuestro atletismo fueron los corredores, quienes dejaron en más alto puesto nuestra representación. Ya en 1924, en París, Andía y Carre-

Vieja de la página 11

ro está, que Inglaterra parece que ha hallado el camino de sus grandes éxitos en el medio fondo.

Inglaterra: 15'27"2 (Law, Dunkeley, Pirie, Nankeville).

Suecia: 15'29" (Lundberg, Aberg, Eri-sson, Karlsson).

Alemania: 15'40"8 (Lawrenz, Dornow, Lamers, Luegl).

Historial del récord del mundo de 4 x 1.500

Goeta (Suecia) 1919 16'40"2

Linnea (Suecia)	1925	16'37"
Turun Urheilulitto (Fin.)	1926	16'26"2
Turun Urheilulitto (F.)	1926	16'11"4
Gran Bretaña	19331	15'55"6
Finlandia	19339	15'54"8
Brandkarens Ik (Suecia)	1941	15'42"
Malmoe Aif (Suec.)	1945	15'38"6
Gefle If (Suec.)	1947	15'34"6
Gefle If (Suec.)	1949	15'30"2
Hungría	1953	15'29"2
Gran Bretaña	1953	15'27"2

ras, hicieron conocer al mundo el valor de las piernas de nuestros atletas. Más tarde, Diéguez, Baldomá, Miranda, Coll, y el pasado año Amorós, dejaron sentada una clase, que les dejó excelentemente clasificados en las pruebas internacionales.

Dentro de seis meses, el equipo español, deberá acudir a Inglaterra y defender allí nuevamente esta supremacía que se viene dirimiendo en el Cross de las Naciones, en la que toman parte los más destacados corredores del viejo continente. Pero, nuestra vista alcanza más allá, y vislumbramos ya, la organización de 1955, que en turno corresponderá a España, y que en principio se ha designado a la bella capital donostiarra de San Sebastián. Y aun que para llegar allí nos faltan 18 meses, no es tiempo largo, si tenemos en cuenta, la gran labor que hay por realizar.

Dejando aparte los detalles de organización, —estancia de las diferentes delegaciones, recorrido, festejos, congreso de la U.I.C.C.— que no dudamos salvarán con su reconocida pericia los elementos de la F. G. de A., a quien por delegación de la Nacional, les habrá de ser encomendada, creemos que existe un problema de mayor importancia para nosotros, y es la formación de un potente equipo, que con estos 18 meses, podríamos lograr. Precisamente, el cross, es una de las ramas

del deporte atlético que por su facilidad, puede llegarse más pronto a la cumbre. No se exige grandes nociones de técnica, y si sólo un buen fuelle y unas resistentes piernas.

Con un vasto plan de competiciones, interesando a los distintos sectores de nuestra juventud, creemos que bien pronto habríamos de captar nuevos elementos para nuestro equipo. En el pasado año, los Cerezo y hermanos Texeira, irrumpieron por vez primera en nuestro equipo nacional. No sería difícil con un buen trabajo, lograr el descubrimiento de nuestros valores.

Tenemos a la vista el plano del recorrido del año próximo. Como todos los que se han disputado en Inglaterra, no será fácil, y responderá a la verdadera concepción de lo que los ingleses entienden por cross. Terreno suave, de piso blando y ondulado, con obstáculos ya naturales o artificiales. No creemos que se repita el caso del último, en París, donde el terreno, más bien seco, favorecía a los corredores rápidos. En Inglaterra, se precisarán de hombres duros y resistentes. Toda la preparación debe ser encaminada, teniendo en cuenta estos aspectos.

Con 9 millas, cerca de los 14 kilómetros, la industrial Birmingham, pondrá en disputa el Cross de las Naciones, cuya organización correrá a cargo de Inglaterra.

¿Diversión o profesión?

CONCEPTO Y SIGNIFICACION DEL DEPORTE

Por el Dr. T. Amat Puértolas (Hierón de Siracusa)

Es inútil quererle buscar un origen al deporte entre las distintas civilizaciones primitivas, pues es tan antiguo como la humanidad. El hombre civilizado ha recorrido un largo camino desde que era compañero de habitación del oso de las cavernas y no se distinguía mucho de aquel plantigrado, hasta vivir agrupado en las grandes comunidades modernas. La historia del hombre puede pues resumirse diciendo que ha sido la evolución de su ser agreste, salvaje, nómada y casi irracional, que ha llegado a transformarse en otro de costumbres sociales, sedentario y racional. Pero es evidente que en esta adaptación lo que el hombre ha ganado en inteligencia lo ha perdido en aptitud física, hecho evidéntísimo que la naturaleza misma nos demuestra corrientemente todos los días. Es natural que al utilizar en menor escala los órganos de los sentidos y el aparato neuromuscular, estos órganos han perdido agudeza y es completamente cierto que el hombre actual haría un mal papel si se le situase en las condiciones del hombre prehistórico. La misma naturaleza nos ofrece continuamente ejemplos de estas pérdidas de

facultades físicas por falta de utilización de los órganos sensoriales y neuromusculares. Así un lobo de las estepas será siempre más rápido, ágil y potente que un perro lobo con varias generaciones de antepasados de convivencia con el hombre. Un conejo de las praderas vencerá en una carrera de velocidad a cualquier conejo casero.

Pero a pesar de su adaptación a una vida social, en grandes urbes, y de emplear sus facultades físicas en una escala reducidísima, el hombre siente en manera inconsciente, a modo de instinto vital, la necesidad de ejercitar e impedir que se atrofien esos órganos con que la naturaleza le ha dotado y que en las condiciones actuales de su vida, tiene muy pocas ocasiones de ponerlos en función. De aquí nace la necesidad de los juegos infantiles y, en último término, del deporte. A través de los mismos el hombre desarrolla y pone en juego su sistema orgánico de vida de relación con lo que consigue que sus músculos, nervios y sentidos justifiquen su razón de presencia en el cuerpo humano y no involucionen hacia la atrofia.

De este breve preámbulo podemos

deducir enseguida que el deporte es un medio y no un fin. Tiene importancia grande para el niño y adolescente para ayudarles a formar su cuerpo y desarrollarlo armónicamente, constituyendo entonces el deporte parte de la educación física. Para el hombre adulto el deporte tiene el valor de conservarlo en buen estado físico y evitar el envejecimiento prematuro por la tendencia a acumular grasa de la madurez. El anciano extrae también grandes beneficios de una práctica deportiva moderada, que le ayuda a mantener en buen uso sus funciones de locomoción y le prolonga indudablemente la vida funcional. Entendido así, el deporte proporciona al individuo un cúmulo de beneficios extraordinarios y su importancia en los terrenos del desarrollo y entretenimiento de las aptitudes físicas, de la medicina y de la higiene, es de primer orden.

Pero para que el deporte rinda los preciosos servicios citados al cuerpo humano, tiene que ser practicado de una manera juiciosa por el individuo y en este aspecto ni a los niños ni a los adolescentes se les debe abandonar en el ejercicio deportivo a su propio criterio. De no ser aplicada la práctica deportiva adecuada para el momento de la vida del individuo, para su trabajo, y para sus posibilidades físicas actuales y potenciales, cuando el deporte sobrepasa el límite de sus aplicaciones, se convierte en una fuerza destructiva de primer orden, que puede conducir a la ruina física y moral del individuo.

El mismo estímulo vital que impulsa el hombre hacia la actividad deportiva le hace sentir un gran goce físico y espiritual mientras efectúa los ejercicios deportivos. Tanto es así que a pesar del consumo de kilómetros y calorías después de un entrenamiento, o de una larga marcha o del ascenso a una montaña, el hombre al terminarlos y sentirse cansado no considera que ha efectuado un trabajo penoso, sino que siente una íntima satisfacción y alegría interna, el goce vital que le acerca a la naturaleza y le hace comprender que la vida vale la pena de vivirse.

Siendo tan evidentes los motivos de existencia del deporte, la complejidad de la vida moderna ha añadido al mismo una serie de prejuicios y mixtificaciones, que además de destruir su propia esencia y fines, ha logrado que cunda la más grande desorientación entre sus adeptos y hasta hacer pensar a las personas sensatas si los beneficios que se derivan del deporte bastan para compensar el alud creciente de inmoralidades y vicios que una errónea concepción del deporte está creando en la sociedad moderna. Vamos ahora a pasar revista a unas cuantas facetas de las influencias negativas que pesan cada vez más en el deporte y que desvirtúan por completo sus fines y esencia.

El deporte espectáculo. — Uno de los instintos más arraigados en el subconsciente del alma humana es el ins-

tinto gregario. Siglos de civilización no lo han extinguido y tienen que pasar muchos milenios antes de que desaparezca. Obedeciendo al impulso del instinto gregario, el individuo tiende a agruparse en multitudes para manifestar, en público al unísono sus apetencias, sus instintos y sus afectos. En estos casos la conciencia individual queda englobada en una conciencia de multitud; el individuo ya no piensa por sí y para sí; es la conciencia de masa la que piensa y obra por él. Este fenómeno de fusión individual en una masa colectiva para dar rienda suelta, pública, a las manifestaciones afectivas e instintivas se puede encontrar en todas las agrupaciones humanas y en todas las especies animales. El hombre enmarcado por una multitud, deja de lado su personalidad y queda convertido en una de las innumerables cabezas de la hidra de Lerna. La aparición del deporte-espectáculo, que nada tiene que ver con el deporte educativo-formativo, ha proporcionado al hombre un motivo más para la manifestación y exteriorización de su inmanente espíritu gregario. En este sentido, el deporte espectáculo es el equivalente, la versión moderna, del anfiteatro romano. El «panem et circenses», de la antigua Roma, «el pan y toros» de siglos pasados se ha convertido en «quinielas y fútbol». Conste que estas líneas no incluyen a todos aquellos que asisten a los espectáculos deportivos, para contemplarlos con fines puramente estéticos, atraídos solamente por el criterio de belleza que puedan ofrecer o por su afición al de-

porte que contemplan por su calidad de activos o antiguos practicantes del mismo. Ahora, contesten con la mano puesta en el corazón, de los 50.000 espectadores que encierran un campo de deportes ¿qué proporción se hallan en nuestro grupo de excepción?

Profesionalismo. — Esta influencia nociva que está pervadiendo todos los deportes y que ha terminado con las más puras esencias del mismo, está enteramente ligada al concepto de deporte-espectáculo.

Todo espectador que asiste a un partido de fútbol para ver ganar al equipo de sus colores, y por otros motivos tan reprochables, sin importarle un bruto todo lo demás, se convierte en un intoxicado, de la misma manera que aquel que empieza inyectándose morfina queda intoxicado por ellas necesita dosis de la droga cada vez más fuertes. El espectador de nuestro caso exige emociones progresivamente más fuertes, mayores ídolos que adorar, mayores motivos para desgañitarse y dar rienda suelta más fácilmente a sus instintos atávicos. Resultado: Ya no tiene bastante con el standard deportivo que le ofrecen unos jóvenes estudiantes o artesanos luchando por una pelota y que sólo disponen de alguna hora a la semana para entrenarse. Necesitan hombres que le asombren con su virtuosismo y tecnicismo, hombres que se pasen los días efectuando entrenos de dos horas para adquirir aquellas cualidades en grado superlativo. Tampoco le basta el comentar con su vecino de localidad las inci-

dencias del juego o leer la reseña del partido en un pequeño rincón del periódico general. No, él necesita la prensa especializada para ver ensalzar con letras de molde a sus ídolos, necesita comprar todas las revistas gráficas, humorísticas y de comadreo que ensalcen a su equipo y a su ídolo. Si los hados del destino son adversos para su equipo, tengan la seguridad que no comprará ni una sola de esas publicaciones especializadas, y si «su» equipo pierde varios partidos seguidos, entonces el seguidor dejará de asistir a ver actuar a su equipo favorito, hasta que la suerte del mismo cambie.

Toda esta intoxicación por el deporte-espectáculo conduce a las inmoralidades que estamos viendo repetidas con triste frecuencia y a las que no se ve manera humana de poner coto. Las personas de mentalidad equilibrada y conscientes de los valores morales, se escandalizan de este estado de cosas, mas ¿qué pueden ellas contra este Rey Midas que todo lo que toca lo convierte en oro.

Intimamente ligado con el profesionalismo está el problema del deporte aficionado. Nosotros somos los primeros convencidos en la gran virtud moral del deporte aficionado, puesto que es el único que puede ser de utilidad al individuo y que puede elevar el nivel físico e higiénico-sanitario de una nación. Pero reconocemos también que dadas las condiciones contemporáneas de vida social es muy difícil mantener una separación tajante de los conceptos aficionado y profesional. El nivel del coste de la vida está tal alto, que

un empleado, obrero o artesano debe dedicar todas sus horas a sus ocupaciones para hacerse con los medios indispensables para vivir con decoro. Por lo tanto, les queda muy poco tiempo, si es que queda alguno, para los entrenamientos deportivos. No puede pedirse a ninguno de esos esforzados ganadores de su sustento diario que tengan el sentido del altruista deporte que hemos dejado establecido al principio de este artículo. Ni se lo han enseñado en la escuela primaria, ni lo aprenden yendo al fútbol y leyendo los periódicos deportivos. Si algunos de ellos, como afortunadamente, los hay, tienen discernimiento y alteza de miras suficientes para compartir el concepto puro del deporte, benditos sean para la causa del bien y de la moral. Pero a todos los demás que, cansados después de una cotidiana jornada de labor, pedirles que se entrenen día tras día, batan records, se mantengan en forma sin compensarles y negarles el derecho que tienen a emular, aunque sea en plan modesto, a sus mayores en el pecado del profesionalismo es ser perverso de corazón y pedir peras al olmo. El obrero que tiene condiciones para jugar a baloncesto y lee en la prensa deportiva que se ha pagado un traspaso fabuloso por la ficha de un ídolo de oro, piensa tristemente de qué le sirve a él esforzarse en su trabajo y gastar un derroche de energías en su entrenamiento habitual. Sería pedir mucho altruismo que se sacrificase por la causa del deporte puro. Los artículos del Regla-

mento de la Federación a que pertenezca le obligan a mantenerse, por otra parte, a permanecer puro, pero muy pronto hallará él la manera de sin dejar de ser «aficionado» en el papel, no lo será ni en el corazón ni en el bolsillo. Desengañémonos pues. La era del deporte aficionado ha pasado. El Rey Midas ha derrotado a los dioses olímpicos y nosotros que lo sentimos en el corazón no dejamos de reconocer que no son los deportistas quien tienen la culpa, sino los educadores, los legisladores y la organización de la sociedad actual.

Es muy curioso con respecto a este punto, que los que quieren mantener a fuego y sangre la separación estricta entre deporte aficionado y profesional, sean periodistas y federativos que «viven exclusivamente de los ingresos que les proporciona el deporte». Es desde luego todo un espectáculo oírles con las terribles anatemas con que desean fulminar a los modestos deportistas que han cobrado cincuenta pesetas por una ficha o ganado un par de pollos en una carrera de un pueblo. Sobre éstos cuelga siempre la espada de Damocles de la descalificación. Inútil decir que si alguien debería juzgar a un deportista sobre su condición de aficionado o profesional, tendría que ser deportista de conciencia limpia, que jamás hubiera derivado ningún beneficio monetario del mismo. Concluimos pues, que la separación del deporte en dos campos distintos es un concepto inaplicable en la actualidad y por tanto es pueril man-

tenerlo. No pasarán muchos años para que esta dualidad desaparezca.

Otros daños morales del deportes.— La excesiva dedicación de la mente al deporte espectáculo crea una verdadera «fobia» deportiva. En las oficinas, en los talleres, no se habla en toda la semana más que sobre las incidencias del partido de fútbol del domingo anterior y se hacen continuamente cábalas sobre el del próximo. Esta excesiva deportomanía es grandemente perniciosa para la moral del individuo, rebaja su capacidad de trabajo y le hace perder un tiempo precioso que podía emplear de forma mucho más valiosa. Hay que comprender que en esta vida todos los conceptos y esferas de actividad tienen una escala de importancia. El deporte en este sentido es de un valor secundario. Tiene en la infancia y adolescencia un valor utilitario, en la madurez y vejez, es un complemento, pero nunca debe ser objeto de atención primordial. Son mucho más importantes la familia, la patria, los deberes religiosos y los valores morales que la práctica deportiva, que están desde luego, en plano ínfimamente superior al deporte-espectáculo.

Finalmente la última conexión establecida en nuestro país entre deporte espectáculo y quinielas deportivas es un asunto que se presta a discusiones morales tan trascendentes, que dejo su resolución a los moralistas, pero de la que todas las personas equilibradas creo habrán extraído el mismo concepto que el que yo tengo.

R E C O R D S

Del mundo

Martillo: 62 m. 36, Sverre Strandli.
(Noruega (anterior rec. 61 m. 25)).

Tiros de Strandli: 62 m. 36, 61 m.,
59 m. 50, 60 m. 59 m. 30 y 60 m.

Encuentro contra Csermak y Nemeth.

Estadio Bislet, de Oslo, 5-9-53.

1.000 metros: Mel Whitfield (EEUU)
2'20"8. 16 agosto 1953.

1.000 metros: 2'20"4. Audun Boysen,
(Noruega). Estadio Bislet. 17 septiem-
bre 1953.

400 metros vallas: 50"4 Litujev (Ru-
sia). Budapest 17. septiembre. Ante-
rior record: Hardin, 50"6.

4x1.500: Hungría, 15'29"2 (Becs, Ca-
raj, Rogasvoleyi, Iharos).

Gran Bretaña (Law, Dunkley, Pirie,
Nankeville), 15'27"2.

De Europa

Peso: 17 m. 36, Jiri Skobla (Checo-
eslovaquia). Anterior record, 17 m. 31
del 16-6.

400 metros vallas: Litujev (URRS)
50"7, Budapest.

Femeninos

Relevo 3x800: URRS. 6'33"2 (Ante-
rior record, 6'35"6. Budapest.

Relevos 4x100: URRS. 45"6 (Ante-
rior record 45"9). Budapest.

HISTORIAL DEL RECORD

MUNDIAL DE LOS 400 METROS VALLAS

Bacon (E.U.)	1908	55"
Loomis (E.U.)	1920	54"
Petersson (S.)	1925	53"8
Taylor (E.U.)	1928	52"6
Hardin (E.U.)	1932	52"
Hardin (E.U.)	1934	51"8
Hardin (E.U.)	1934	50"6
Litujev (U.R.S.S.)	1953	50"4

LOS MEJORES EUROPEOS DE 400 METROS VALLAS

1. Litujev (URSS)	1953	50"4
2. Julin (URSS)	1953	50"9
3. Hoelling (Al.)	1939	51"6
Arifon (Fr.)	1948	51"6
Filiput (It.)	1950	51"6
6. Luniev (URSS)	1953	51"7
Tisdall (Irl.)	1952	51"8
8. Larsson R. (S.)	1948	51"9
9. Glaw (Al.)	1939	52"
10. Storskrubb (Finl.)	1946	52"2
Ylander (S.)	1952	52"2
Lippay (Hg.)	1953	52"2

LOS MEJORES LANZADORES DE PESO

O'Brien (EE.UU.)	18 m. 04
Fuchs (EE.UU.)	17 m. 95
Fonville (EE.UU.)	17 m. 68
Chandler (EE.UU.)	17 m. 48
Hooper (EE.UU.)	17 m. 40
Torrance (EE.UU.)	17 m. 40
Skobla. (Chec.)	17 m. 36



Montés

DULCES Y GALLETAS

MANSO, 24 - TEL 23 27 06
FONTANELLA, 1 - TEL. 21 91 35

FABRICA DE ACEITES VEGETALES Y
TORTAS DE SEMILLAS OLEAGINO-
SAS PARA LA ALIMENTACION DEL
GANADO

Caila & Parés



CASPE, 2 TELS. 223639-227577
BARCELONA

MANUFACTURAS

F. Puig Farnellas
S. A.

DESDOBLAMIENTO DE GRASAS,
ESTEARINA, GLICERINA, OLEI-
NA, VELAS Y BUJIAS, JABONES
COMUNES Y PERFUMERIA



PRINCESA, 52 - TEL. 21 24 02
BARCELONA